

Las competencias en lectoescritura y aritmética desde una perspectiva del aprendizaje a lo largo de toda la vida



El Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 4 exhorta a los países a «garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos» (WEF, 2015). Las competencias en lectoescritura y aritmética son indispensables no solo para lograr este objetivo y las 10 metas conexas que se establecen en el Marco de Acción Educación 2030, sino también para conseguir los otros 16 ODS. Sin embargo, únicamente se puede materializar todo el potencial de las competencias en lectoescritura y aritmética para «transformar nuestro mundo» si se plantean desde una perspectiva del aprendizaje a lo largo de toda la vida (Hanemann, 2015) y se aproximan a la vida de las personas mediante planteamientos integrados y multisectoriales que dejen de orientarse hacia la oferta para centrarse en la demanda. De esta forma se estará trabajando para lograr «familias alfabetizadas», «comunidades alfabetizadas» y «sociedades alfabetizadas» formadas por personas independientes, seguras de sí mismas y competentes que aprenden a lo largo de toda la vida.

El objetivo de la campaña Educación 2030

La sexta meta del ODS 4 exige a los Estados miembros que, para 2030, «garanticen que todos los jóvenes y al menos una proporción sustancial de los adultos, tanto hombres como mujeres, tengan competencias de lectura, escritura y aritmética» (WEF, 2016, p. 46). Los principios, estrategias y medidas para lograr esta meta se «basan en un concepto contemporáneo de que la alfabetización no se limita a una mera dicotomía entre “alfabetizados” y “analfabetos”, sino que se trata de un conjunto de niveles de competencia que depende de contextos específicos». El objetivo es que «para 2030, todos los jóvenes y adultos del mundo hayan obtenido niveles pertinentes y reconocidos de alfabetización funcional y competencias en aritmética que equivalgan a los niveles de conocimientos obtenidos al terminar la educación básica» (ibíd., p. 47).

La sexta meta del ODS 4 es una de las tres metas cuantitativas globales que expresan un compromiso con la universalización de la educación básica para todos en 2030; las otras dos son las metas 4.1 (un ciclo completo de entre 9 y 12 años de duración de enseñanza primaria y secundaria pública y gratuita,) y 4.2 (al menos un año de enseñanza preescolar). Habida cuenta de los distintos contextos y puntos de partida nacionales, los niveles de referencia tendrán que establecerse a escala nacional. El progreso se evaluará atendiendo al siguiente indicador global: «Porcentaje de la población de un grupo de edad determinado que consigue al menos un nivel previsto de competencia en a) alfabetización funcional y b) competencias en aritmética, desagregado por sexo» (UIS, 2016). Muchos países aún deben diseñar o adoptar los marcos, herramientas y metodologías necesarios para poder hacer un seguimiento de este indicador.

Qué se entiende por «alfabetización», «educación básica» y «aprendizaje a lo largo de toda la vida»

El concepto **«alfabetización»** suele referirse a un conjunto de habilidades y prácticas que comprenden la lectura, la escritura y la aritmética y que se representan en materiales escritos. Sin embargo, este término ha evolucionado hasta convertirse en un concepto multidimensional y complejo. Si bien se reconoce el carácter «plural» de la alfabetización y sus prácticas, es necesario emplear terminología que sea clara e inteligible para todos, lo que implica evitar el uso metafórico del término (p. ej. alfabetización informática, alfabetización financiera, alfabetización para la salud) para designar competencias o habilidades en contextos distintos de los directamente relacionados con el texto escrito. La alfabetización se entiende mejor como una competencia: la capacidad de poner en práctica conocimientos, habilidades, actitudes y valores al analizar un texto (escrito a mano, impreso o digital), en un contexto de demandas cambiantes.

La **educación básica** (que en ocasiones se denomina educación fundamental, elemental o primaria/secundaria) dura al menos nueve años y se amplía paulatinamente hasta un máximo de 12 años de duración. Es gratuita y obligatoria y

prepara al estudiante para la educación continua y para una vida activa como ciudadano. Al mismo tiempo, cubre las necesidades básicas de aprendizaje, incluidas la necesidad de aprender a leer y la adquisición de competencias en lectoescritura y aritmética, como también conocimientos científicos y tecnológicos aplicados a la vida cotidiana. A los jóvenes y adultos que no tuvieron la posibilidad de recibir y completar la educación básica en su momento se les ofrece la oportunidad de cursar una educación básica equivalente (UNESCO, 2009).

Basado en valores de emancipación, humanísticos y democráticos, el **aprendizaje a lo largo de toda la vida** se apoya en la integración del aprendizaje en la vida cotidiana y abarca actividades de aprendizaje para personas de todas las edades, en todos los contextos vitales (hogar, escuela, lugar de trabajo, comunidad, etc.) y en modalidades de aprendizaje formales, no formales e informales (UNESCO, 2014). En un mundo complejo y en rápida evolución, el aprendizaje a lo largo de toda la vida se ha convertido en «un marco filosófico y conceptual, y [en] un principio organizativo de todas las formas de educación» (UIL, 2010, p. 5).

La alfabetización desde una perspectiva del aprendizaje a lo largo de toda la vida

En la actual sociedad, caracterizada por su rápida evolución, todo el mundo necesita un amplio conjunto de conocimientos, habilidades y competencias, incluido un buen nivel de competencia digital y de lectoescritura y aritmética, para aprender, adaptarse y participar en la vida social, económica, cultural y cívica. El Programa para la Evaluación Internacional de las Competencias de Adultos (PIAAC) indica que los adultos con un bajo nivel de competencia en lectoescritura, aritmética y resolución de problemas en entornos altamente tecnológicos se enfrentan a un mayor riesgo de desempleo, una mayor incidencia de la pobreza y la exclusión social, mayores riesgos para la salud y una menor esperanza de vida, al tiempo que sus hijos se enfrentan a mayores riesgos de tener un bajo rendimiento educativo (OCDE, 2016).

La alfabetización ya no puede tratarse como un conjunto independiente de habilidades desarrolladas y «completadas» en un breve intervalo temporal. Debería entenderse como un componente de un complejo conjunto de competencias fundamentales que requieren un aprendizaje continuo y una

actualización permanente. El desarrollo de estas competencias es el aspecto más importante de la educación básica y contribuye significativamente al logro de los ODS. Si bien los niveles de competencia exigibles y la manera en que las personas apliquen en la práctica las habilidades de lectoescritura dependen de contextos y finalidades determinados, el umbral de alfabetización mínima que deben alcanzar todos los ciudadanos de un país debe establecerse por medio de políticas basadas, a ser posible, en un amplio consenso, y debe permitirse que ese umbral evolucione con el tiempo. Como figura en el Marco de Acción Educación 2030, se reconoce cada vez más que el ciclo de educación básica suele adoptarse como el requisito mínimo para una participación plena en la sociedad, el logro de la empleabilidad y el acceso a la educación continua.

Ampliar la perspectiva

Hanemann (2015) propone un marco analítico de la «alfabetización a lo largo de toda la vida» para examinar las tendencias actuales de las prácticas de alfabetización desde una perspectiva del aprendizaje a lo largo de toda la vida. Comprende tres dimensiones

que están estrechamente interrelacionadas: 1) la alfabetización como un proceso de aprendizaje a lo largo de toda la vida, 2) la alfabetización como un proceso que dura toda la vida, y 3) la alfabetización como una parte de un conjunto de reformas holísticas, sectoriales e intersectoriales conducente a la adopción de sistemas de aprendizaje a lo largo de toda la vida.

1) La alfabetización como un proceso de aprendizaje a lo largo de toda la vida

La alfabetización a lo largo de toda la vida es una actividad continuada que permite obtener distintos niveles de competencia. Estos niveles, adquiridos en un momento determinado, pueden llegar a ser insuficientes, quedarse anticuados o perderse. Carece de sentido decir que alguien está «alfabetizado» o es «analfabeto». La alfabetización es un proceso de aprendizaje de niveles de competencia. El objetivo de una política en esta esfera debe ser «mejorar los niveles de alfabetización» y no «erradicar el analfabetismo». La adquisición y el desarrollo de las competencias de alfabetización tienen lugar antes, durante y después de la educación primaria, dentro y fuera de la escuela, y mediante el aprendizaje formal, no formal e informal, durante toda la vida de las personas. Nunca es demasiado pronto ni demasiado tarde para empezar a aprender competencias en lectoescritura y aritmética.

2) La alfabetización como un proceso que dura toda la vida

Las personas emplean y desarrollan sus habilidades en lectoescritura de distintas maneras y en una amplia gama de esferas vitales. Existen muchos recursos en distintos espacios o lugares (en el hogar, en la comunidad, en el trabajo, en los medios de comunicación [electrónicos], en Internet, en los centros culturales, bibliotecas, museos, etc.), que complementan y mejoran las clases de alfabetización. Atribuir una mayor importancia al lado de la demanda de un «entorno alfabetizado» guarda relación con el vínculo que se establece entre la alfabetización y las actividades económicas, sociales y culturales que las personas desean o necesitan realizar en sus vidas diarias, creando de esa forma requisitos y oportunidades de utilización, mejora y retención de habilidades de alfabetización para hacerlas sostenibles. Los programas relacionados intentan integrar los conocimientos y las habilidades (p. ej. la enseñanza y la formación técnica y profesional y otras habilidades prácticas y «para la vida») en esferas y ámbitos vitales, como los medios de vida, la salud, los derechos humanos, la ciudadanía, la igualdad de género y la crianza de los hijos, mediante el desarrollo de competencias digitales y de lectoescritura

y aritmética (pueden consultarse ejemplos de programas en la base de datos de la UNESCO de prácticas eficaces en lectoescritura y aritmética: <http://www.unesco.org/uil/litbase/>).

(3) La alfabetización como una parte de un conjunto de reformas holísticas, sectoriales e intersectoriales conducente a la adopción de sistemas de aprendizaje a lo largo de toda la vida

Las reformas educativas que promueven el desarrollo de sistemas de aprendizaje a lo largo de toda la vida adoptan un planteamiento holístico y sectorial con un horizonte de planificación a largo plazo. El objetivo del aprendizaje a lo largo de toda la vida respalda el concepto de la construcción de puentes entre distintos elementos, interlocutores, instituciones, procesos, espacios de aprendizaje (esferas vitales) y momentos de aprendizaje (etapas vitales) para desarrollar sistemas de aprendizaje diseñados desde una perspectiva holística. La alfabetización a lo largo de toda la vida abarca la gama completa de prácticas de aprendizaje permanente y a lo largo de toda la vida, e implica una progresión de niveles de competencia que requieren sistemas de aprendizaje institucionalizados que sean flexibles y respalden planteamientos integrados de todas las etapas de la vida de las personas y en diversas situaciones vitales. Asimismo, un planteamiento holístico de la alfabetización pretende vincular el proceso de alfabetización con otras tareas de desarrollo esenciales integrando la alfabetización en las estrategias nacionales de desarrollo. La combinación eficaz del aprendizaje y la vida requiere un planteamiento intersectorial que abarque todas las esferas de desarrollo pertinentes (salud, agricultura, trabajo, seguridad social, medio ambiente, cultura, etc.), además del sector de la educación.

Recomendaciones para la adopción de políticas

Les présentes recommandations politiques sont fondées sur l'analyse de politiques et de programmes d'alphabétisation pour jeunes et adultes, conçus selon une approche globale et intersectorielle, dans une perspective d'apprentissage tout au long de la vie.

1. Prestar especial atención a la demanda en los entornos alfabetizados y al desarrollo de una cultura del aprendizaje

Una estrategia de aprendizaje a lo largo de toda la vida conducente a la alfabetización de jóvenes y adultos debe prestar atención a cómo se integra la alfabetización en las vidas de los educandos, qué significa para ellos y dónde se podrían encontrar las posibles fuentes de interés o dificultad. No

debe responder únicamente a las necesidades del gobierno y otras instituciones con la autoridad para decidir qué tipos de prácticas de alfabetización se valoran, respaldan y legitiman, sino también reconocer prácticas de alfabetización y fuentes de conocimiento que ya existen en la vida civil y a nivel local. Una estrategia de este tipo debería facilitar y reforzar distintos puntos de acceso a la alfabetización (p. ej. bibliotecas, cafés con acceso a Internet, centros de salud, oficinas de empleo, etc.), y generar oportunidades de aprendizaje estructuradas, además de otras actividades (informales) diseñadas para desarrollar y apoyar la alfabetización. La creación de una demanda eficaz de alfabetización y una cultura del aprendizaje, respaldada por entornos alfabetizados fértiles y dinámicos (también en lenguas autóctonas), debe ser el objetivo central de las políticas y estrategias en materia de alfabetización.

2. Abordar el desafío de la alfabetización nacional con planteamientos integrados y multisectoriales

Hay numerosas oportunidades para acercar las competencias en lectoescritura y aritmética a la vida de las personas. Mediante planteamientos integrados y multisectoriales, como la alfabetización y el aprendizaje en la familia, la alfabetización integrada en la formación profesional o vinculada a la generación de ingresos, y la alfabetización como elemento integrante de los programas de medios de vida, divulgación agrícola o salud, el aprendizaje de la alfabetización puede convertirse en un proceso más significativo, estimulante y «natural», sobre todo para los grupos de población vulnerable. Hacer que la alfabetización sea «asunto de todos» implica que los distintos ministerios y organismos gubernamentales deben compartir la responsabilidad de abordar conjuntamente el desafío de la alfabetización nacional. Para ello, también es preciso vincular los programas de alfabetización con el cambio social y el desarrollo sostenible, integrando la alfabetización en las estrategias nacionales de desarrollo, promoviendo las asociaciones y sinergias estratégicas intersectoriales y un compromiso (financiero) a largo plazo.

3. Posibilitar el desarrollo continuo de competencias en lectoescritura y aritmética para obtener un certificado de educación básica

Las políticas deben orientarse hacia el apoyo y mejora continuos del desarrollo de competencias en lectoescritura y aritmética, al tiempo que se promueve el aprendizaje de competencias nuevas (p. ej. la competencia digital). El objetivo de las políticas no debe ser la «erradicación del analfabetismo». En muchos países los programas de alfabetización de jóvenes y adultos aún tienen que ofrecerse más allá de los primeros niveles de competencia e incluir

disposiciones sobre la obtención de certificados reconocidos. Por tanto, los gobiernos deben brindar oportunidades de aprendizaje a jóvenes y adultos que posibiliten el desarrollo continuo de competencias en lectoescritura y aritmética, al menos hasta alcanzar un nivel de competencia equivalente a la educación básica. Además, teniendo en cuenta el objetivo de universalizar la educación básica, los gobiernos deberían alentar y apoyar a los ciudadanos para que obtengan el nivel de cualificación mínimo representado por la educación básica.

4. Integrar las competencias en lectoescritura y aritmética en sistemas de aprendizaje diseñados desde una perspectiva holística y en estrategias sectoriales

Para integrar la alfabetización en sistemas de aprendizaje diseñados desde una perspectiva holística es necesaria la adopción de programas de desarrollo de competencias estructurados en niveles de progreso escalonado, que incluyan distintas vías para satisfacer una diversidad de necesidades de aprendizaje. Este tipo de sistemas deben incluir la alfabetización en marcos comunes de educación formal y no formal que integren los niveles comprendidos entre las competencias básicas y las avanzadas (p. ej. marcos nacionales de cualificaciones). Deben incorporar, asimismo, herramientas estandarizadas para evaluar los niveles de competencia de los educandos/ciudadanos, a fin de diagnosticar, supervisar y validar el progreso y los resultados del aprendizaje.

Los mecanismos para el reconocimiento, la validación y la acreditación de los resultados del aprendizaje formal y no formal deben formar parte de esos sistemas e ir acompañados de servicios eficaces de orientación y asesoramiento. Debe fomentarse la integración de la alfabetización en estrategias y planes educativos sectoriales, o incluso en sistemas, marcos y políticas más amplios de aprendizaje a lo largo de toda la vida, como un enfoque eficaz para que la alfabetización se convierta en una prioridad nacional. Esa integración se considera un indicador de un compromiso político a largo plazo conducente al desarrollo de alianzas, la estabilidad financiera y la continuidad.

5. Hacer que las competencias en lectoescritura y aritmética sean fundamentales para el logro de los ODS

Basándose en esta perspectiva más amplia, la alfabetización es una condición clave para la reducción de la pobreza, la inclusión y el desarrollo sostenible. El empoderamiento de comunidades marginadas y la adopción de planteamientos de la alfabetización basados en la comunidad en aras

del desarrollo sostenible deben ser los objetivos centrales de las estrategias nacionales de desarrollo. Los programas de alfabetización de jóvenes y adultos aportan más beneficios que los que figuran en los ODS, como una mayor autoestima, empoderamiento, actitud abierta al cambio y la recuperación del aprendizaje.

La alfabetización y la educación desempeñan una función fundamental en la promoción de la tolerancia a la diversidad y la prevención de conflictos. Por tanto, las competencias en lectoescritura y aritmética deben promoverse desde una perspectiva del aprendizaje a lo largo de toda la vida para que pueda materializarse el potencial transformador de esas competencias.

Publicado en 2017

© Instituto de la UNESCO para el Aprendizaje a lo Largo de Toda la Vida

El Instituto fomenta la investigación, el fortalecimiento de capacidad, la creación de redes y la publicación acerca del aprendizaje a lo largo de toda la vida enfocado en la educación de adultos y continua, la alfabetización y la educación básica no formal.

Sus publicaciones son un valioso recurso para los investigadores educacionales,

planificadores, tomadores de decisión y profesionales :
<http://www.uil.unesco.org/es>



Referencias

Hanemann, U., 2015, «Lifelong literacy: Some trends and issues in conceptualizing and operationalizing literacy from a lifelong learning perspective», en *International Review of Education – Journal of Lifelong Learning*, Nº 61 (3), pp. 295-326.

OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos), 2016, *Skills matter: Further results from the Survey of Adult Skills*, de la serie OECD Skills Studies. París, Publicaciones de la OCDE.

UIL (Instituto de la UNESCO para el Aprendizaje a lo Largo de Toda la Vida), 2010, *Marco de acción de Belém: Aprovechar el poder y el potencial del aprendizaje y la educación de adultos para un futuro viable*. Hamburgo, UIL.

UIS (Instituto de Estadística de la UNESCO), 2016, Tabla con indicadores adoptada en la II Reunión del Grupo de Cooperación Técnica (TCG) en relación con el ODS 4. Disponible en: <http://www.uis.unesco.org/Education/Documents/tcg-thematic-education-indicators-final.xlsx> [fecha de consulta: 31 de diciembre de 2016].

UNESCO, 2009, *Experts' Consultation on the Operational Definition of Basic Education, 17–18 December 2007*. París, UNESCO.

UNESCO, 2014, Nota técnica de la UNESCO relativa al sector de la educación sobre el aprendizaje a lo largo de toda la vida. Disponible en: <http://www.unesco.org/new/en/education/themes/strengthening-education-systems/quality-framework/technical-notes/> [fecha de consulta: 31 de diciembre de 2016].

WEF (Foro Mundial sobre la Educación), 2016, *Declaración de Incheon y Marco de Acción. Educación 2030: Hacia una educación inclusiva y equitativa de calidad y un aprendizaje a lo largo de la vida para todos*. Disponible en (en inglés): <http://www.uis.unesco.org/Education/Documents/incheon-framework-for-action-en.pdf> [fecha de consulta: 30 de diciembre de 2016].